

nacional. La «force de frappe» financiera, tan querida del general De Gaulle, está definitivamente enterrada. A causa de esto, habrá que definir una nueva estrategia económica, que parece más o menos prefigurada por la curiosa alianza anglo-franco-norteamericana (personalizada por los señores Ortol, Fowler y Jenkins) que se diseñó

en Bonn al comenzar la conferencia de los «Diez».

En cualquier caso, el cónclave de Bonn no ha hecho más que apuntalar el sistema monetario internacional, cuyas grietas son cada vez más profundas. Dentro de varios meses, habrá que tomar las verdaderas medidas.

EL IMPERIO ECONOMICO

Europa subvenciona a los Estados Unidos

Cuando los consejeros de Nixon precizan el relanzamiento de las inversiones en el extranjero, y especialmente en Europa, dos informes proporcionan precisiones capaces de sorprender a muchos europeos. El informe del Departamento de Comercio, en primer lugar, revela que en 1967 las firmas americanas han invertido en el extranjero 10.500.000.000 de dólares. Pero al mismo tiempo han repatriado del extranjero 4.500.000.000 de beneficios y recibido de los bancos o de las firmas no americanas una aportación de 9.200.000.000 de dólares.

En fin de cuentas, han entrado en Estados Unidos 13.700.000.000 de dólares procedentes del extranjero, contra los 10.500.000.000 que han salido. Ganancia neta para los Estados Unidos: 3.200.000.000 de dólares. Las firmas americanas contribuyen, pues, menos al crecimiento económico de los demás países de lo que éstos contribuyen al crecimiento de la economía americana.

Bajo este prisma, el caso de Europa Occidental está lleno de interés. Según una tesis muy extendida todavía hace unos años en los medios financieros franceses, las inversiones americanas en Europa son indispensables, dada la incapacidad del mercado financiero europeo para procurar a la industria europea los capitales que necesitaba para su crecimiento.

Ahora bien, según el boletín del Chase Manhattan Bank, las inversiones directas de las firmas americanas en Europa Occidental han provocado el año pasado una transferencia de 1.200.000.000 de dólares de Estados Unidos a Europa. En cualquier caso, en el mismo tiempo las firmas americanas han tomado prestados 1.324.000.000 de dólares en el mercado de capitales europeos, y una cantidad equivalente en sólo el primer semestre de 1968. Para el año completo, los préstamos en Europa se elevarán por lo menos a 1.800.000.000 de dólares. Estos préstamos americanos en Europa no sólo

han servido para financiar las inversiones europeas de las filiales americanas instaladas en el viejo continente. Han servido, en gran parte, para alimentar a las firmas de la otra orilla del Atlántico: durante el segundo semestre de 1968, alrededor de 2.000.000.000 de dólares recogidos en Europa han sido transferidos a Estados Unidos.

Por su parte, los bancos europeos deben invertir este año en Estados Unidos 3.000.000.000 de dólares. Así, en 1968, por lo menos 5.000.000.000 de dólares habrán dejado Europa en dirección a Estados Unidos, contra menos de 1.200.000.000 que han tomado el camino inverso.

La penuria de capitales europeos y la necesidad para Europa de recurrir a fuentes de financiación americanas resultan, pues, un mito. Muchos poseedores de capitales europeos —trátese de particulares o de bancos— son atraídos por inversiones en los Estados Unidos o en filiales americanas más que por las inversiones en su propio país. Y esto no se refiere sólo a los alemanes o a los suizos, sino también a los franceses y a los italianos, según confirma un reciente sondeo.

Un segundo argumento de peso a favor de las inversiones americanas en Europa señalaba que aquellas iban siempre acompañadas de una aportación indispensable de técnicas americanas. Esto a veces es cierto. Pero el caso de la gran construcción eléctrica francesa habla claro de los inconvenientes que pueden acompañar a la dependencia de los procedimientos americanos.

La electrónica francesa está dominada por tres grandes grupos: Jeumont-Schneider —que ha pasado a estar bajo control belga—, Alstom y la Compañía Electro-Mecánica (C.E.M.). Ahora bien, Jeumont-Schneider trabaja bajo licencia americana Westinghouse; Alstom trabaja bajo licencia americana General Electric y C.E.M. lo hace bajo licencia suiza Brown-Boveri.

Un reagrupamiento o una coopera-

ción de éstas firmas en el seno de filiales comunes habría sido deseable, en especial, para la construcción de grandes máquinas giratorias. Pero ha resultado imposible, ya que dependen de firmas extranjeras que utilizan sus licencias francesas como peones para la lucha sobre el mercado internacional. De este modo, General Electric, al preferir ocuparse por sí misma de ciertos aspectos de la producción en Estados Unidos, apenas se interesa por el desarrollo de Alstom. En contrapartida, Westinghouse desea hacer más estricto su control sobre sus licencias europeas a través de una sociedad holding e integrar a Jeumont-Schneider con las A.C.E.C. de Charleroi (Bélgica).

Aparte los problemas sociales que crearía esta integración —el personal de Charleroi, región ya deprimida, sería reducido— situaría bajo estrecha dependencia americana a uno de los principales proveedores de electricidad

de Francia. Además harían, sin duda, que pasara bajo control americano Merlin-Gérin —transformadores y disyuntores—, empresa de la que Jeumont-Schneider es accionista.

En consecuencia, Alstom, que sin embargo posee sus propias técnicas de punta, debería integrarse a su vez a un grupo extranjero para resistir a la ofensiva de Westinghouse. Ahora bien, le será difícil encontrar con quién hacerlo en el seno del Mercado Común, ya que los dos grandes trusts alemanes, Siemens y A.E.G., siguiendo una estrategia propia, han decidido poner en común sus fabricaciones de material pesado.

Mientras el acuerdo Fiat-Citroën no amenaza la supervivencia del grupo Renault-Peugeot, la americanización de Jeumont-Schneider comprometería gravemente el porvenir de un sector clave del desarrollo e incluso la posibilidad de una planificación económica. ■ M. B.



La señora Nguyen Thi Binh con el escritor francés Louis Aragon.

VIETNAM

La legendaria señora Nguyen Thi Binh

Nguyen Thi Binh, jefe de la delegación del FNL en las negociaciones de París, es ya legendaria. No faltan quienes la confunden con la señora Nguyen Thi Dinh, comandante en jefe

adjunto del ejército de Liberación, quien quizá se presente también en París. Pero respetemos la jerarquía: la señora Binh es miembro del presidium del Frente, la señora Binh, más joven —cuarenta y un años— del comité central.

Se la califica de «frágil», de «menuda», clichés que se utilizan para todas las vietnamitas. De hecho, al natural, es una mujer sólida, aunque desde luego sin el menor asomo de grasa. Tenía que serlo para resistir a seis años de prisión con los franceses. Para presentar y representar al FNL desde hace años en Guinea, en Mali, en el Congo, en Tanzania, en Argel, en El Cairo, en Pekín. En todas partes se habla de su «estricto moño negro», que, por otro lado, no es tan estricto, con su mechón sobre la frente y sus rizos en las sienes. Es hierática, paciente, cuando no sonríe firme y cansadamente a la vez. El cansancio es pasajero, debido a tener que repetirse todo el tiempo, que limitarse, que precaverse ante tantos periodistas al acecho. La firmeza es permanente, debe ser dura en su militancia, modular lo que dice o querría decir. Invariablemente se añade que es guapa. Desde luego. Tiene la belleza incisiva de Kieu, la heroína del más clásico

TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TEL

• El 25 por 100 de los venezolanos en edad de votar son analfabetos, según ha revelado el censo electoral realizado para las pasadas elecciones generales.

• Un grupo de estudiantes y obreros franceses ha creado un Movimiento contra el Racismo Anti-Arabe surgido en diversos países con motivo de la situación en Oriente Medio.

• El ministro holandés de Asistencia Social ha inaugurado en Amsterdam una oficina de consulta para homosexuales, primera de este tipo que existe en el mundo.

• «Dinámica de la liberación negra» ha sido el tema central del Congreso de escritores negros celebrado en una Universidad de Montreal, al que asistían Carmichael, Harry Edwards, James Forman...

• Un semanario alemán acusa a Egon Barr, uno de los principales colaboradores de Willy Brandt, de mantener contactos secretos con Alemania del Este.

• El ministro del Interior de Baviera ha confirmado que el muchacho de dieciséis años gravemente herido en un campo de minas fronterizo intentaba pasar de Alemania-Oeste a Alemania-Este.

• El gobierno de Costa de Marfil ha ordenado destruir cien mil toneladas de café de la campaña 67-68 para que no se alteren los precios del mercado mundial.

• Eldridge Cleaver, «ministro» de Información de los «Panteras Negras», ha desaparecido: la Policía le busca para que cumpla una condena de trece años de cárcel.

poema vietnamita. Pero afortunadamente es menos pura, menos perfecta, con algún lunar, alguna mancha oscura que humanizan el rigor de su rostro. Sus gestos son lentos, metódicos, profesionales. O bien más ágiles y rápidos, como adquiridos al azar de los periplos en los arrozales y la jungla.

Es púdica. Casi puritana. Huye de la anécdota, como la mayoría de los vietnamitas, que olvidan que Marx no desafiaba los retratos. «Mi vida es sencilla, sin interés». Querría reducirla a funciones o fechas. Mil novecientos cincuenta: Nguyen Thi Binh participa con Tho en la primera manifestación antiamericana que protesta contra la presencia de un acorazado de los Estados Unidos en el puerto de Saigón... Miembro de la Asociación de mujeres progresistas... Habla de sus hijos, en el Sur, en un pueblo donde sus abuelos pueden visitarles. Habla, aún más, de su marido, «alto cargo del Frente». ¿Civil o militar? Combatiente. ¿Oficial? «Entre nosotros no hay ni grados ni galones».

¿Piensa la señora Binh que las conversaciones oficiales de París se reempezarán pronto? «En lo que nos concierne, estamos dispuestos a comenzar la conferencia cuatripartita desde el seis de noviembre». ¿Y si los hombres de Saigón no llegan? «Estaríamos dispuestos a participar en una conferencia tripartita con la RDV y los americanos... para encontrar una solución política al problema vietnamita». ¿Preve una intensificación o una desescalada de los combates, de las conversaciones, está en marcha? Diplomática ante todo, responsable, «cargo» como se dice en el Vietnam, la señora Binh no contesta directamente. Subraya —lo que se tiende a olvidar tanto en Europa como en Estados Unidos— que en la actualidad la aviación y la marina de guerra americanas concentran sus bombardeos en el Sur. En su Sur.

¿Estamos lejos de un alto el fuego? «Si los americanos prosiguen su agresión, la población survietnamita proseguirá su lucha...». Hay que señalar

que el FNL utiliza menos a su propio respecto la expresión de «único representante legítimo del pueblo de Vietnam del Sur» y con más frecuencia el de «representante principal y competente», mientras que la señora Binh hace la historia del Frente, de su programa. Da gran importancia a la nueva Alianza de las fuerzas democráticas y pacíficas. Habla también «de otras fuerzas patrióticas: el FNL hace todo lo que puede para ampliar el frente de la unidad nacional». Si se pregunta a la señora Binh si considera que el general Minh es miembro de lo que ella llama, como los norvietnamitas, «la banda de Thieu-Ky», denuncia a los «traidores». No habla para nada de Minh. Pero afirma que «el pueblo y el FNL desean la bienvenida a cualquiera, sea cual sea su pasado, que comprenda la nueva situación...».

En Saigón, estos días, resurgen los budistas. En la pagoda An Quang, donde vive el Venerable, aparece un «comité para la paz». ¿Una nueva «fuerza patriótica»? Quizá. No hay más que hablarle de los budistas, de ese Tri Quang que en 1965, en Huế, me explicaba que se oponía al tiempo a los americanos y al FNL, mientras que la señora Binh dice —sin citar jamás un nombre— que «el FNL da gran importancia a la contribución de los patriotas budistas».

En París, incluso las negociaciones más secretas o, simplemente, discretas prosiguen entre el coronel Ha Van Lau, norvietnamita, y Cyrus Vance, americano. ¿Han tenido lugar entrevistas secretas entre la delegación del FNL y los americanos o los survietnamitas? «No», dice la señora Binh.

Cuando tenga tiempo, la señora Binh se dedicará a visitar museos. Prefiere, en pintura, los clásicos a los modernos. Se acuerda de cierta Virgen del Louvre.

¿Es la política su primera pasión? La pregunta le asombra un tanto. Ella viene de otro mundo. En Vietnam, para Nguyen Thi Binh, todo en la actualidad pasa por la política. ■ O. T.

EL PESO DE UNA CRISIS

¿Se verá afectada la economía española?

A pesar de ciertas declaraciones excesivamente optimistas, existe en amplios sectores de la opinión pública una viva inquietud acerca de las posibles repercusiones de la reciente crisis francesa sobre la economía española. Por eso es conveniente aclarar —siquiera sea someramente— algunos puntos importantes.

Como ya advertíamos la pasada semana —«La crisis del sistema monetario internacional», número 339 de TRIUNFO—, medidas estabilizadoras, más o menos drásticas, se van progresivamente adoptando en los principales países capitalistas, con el fin de frenar una crisis en la que se pretende ver sólo las consecuencias de los sucesos de mayo, y no una manifestación más de las limitaciones del sistema imperante.

Así, los Gobiernos de Francia y Gran Bretaña —y también anteriormente el de los Estados Unidos— se han apresurado a imponer serias restricciones al consumo, recortando la capacidad de compra de grandes sectores de la población, a la vez que se intenta mejorar las relaciones económicas con el exterior, gravando las importaciones, estimulando las exportaciones y, en general, delimitando las salidas de capital. De ahí que muchos países se verán afectados, más o menos intensamente, según el grado de vinculación o dependencia que guardan sus res-

pectivas economías con los países citados.

En lo que se refiere a España, resulta indudable que estas repercusiones se van a hacer patentes en los próximos meses. En primer lugar, a través de la Balanza Comercial, ya que del total de las exportaciones españolas actuales el 21 por 100, aproximadamente, se dirige a Francia y a Gran Bretaña. Respecto al primer país, los artículos más afectados serán las exportaciones de productos agrícolas y alimenticios (frutas comestibles, legumbres, conservas vegetales...), y, por el lado inglés, las exportaciones que se restringirán serán las de determinadas producciones vinícolas (vinos de mesa y de alta calidad) y algunos productos industriales semielaborados de menor importancia.

Pero, sin duda, la repercusión más importante sobre la economía española, de mantenerse dichas medidas estabilizadoras por algún tiempo, será la que se canalizará a través del Turismo. ¿Cómo pueden estimarse tales efectos?

Debe considerarse que durante los últimos años el conjunto de turistas procedentes de Inglaterra y Francia supone alrededor del 55 por 100 de los turistas entrados en los últimos años, en su mayoría asalariados, que, siendo las principales víctimas de los planes estabilizadores, habrán de renunciar, entre otras cosas, a pasar sus



¿Qué hacer con ellos?

Seis millones de franceses tienen más de sesenta y cinco años. Los progresos de la medicina y el desarrollo demográfico son factores de longevidad. Nuestra época fabrica cada vez más personas de edad. No todos son viejos, ya que si no todos somos iguales ante la enfermedad tampoco lo somos ante la vejez. La senectud es un proceso que tiene causas a la vez biológicas, sociológicas y psicológicas. Según se adopte a su respecto una u otra política puede sea acelerarse sea frenarse.

El problema de la tercera edad no conmueve a la opinión pública. Preocuparse de él es considerado por muchos como un combate de «retaguardia». Sin embargo, unas medidas médico-sociales juiciosas y relativamente sencillas podrían dotar de un puesto útil en la sociedad a los viejos. El mantenimiento en la vida activa de las personas de edad debería representar un objetivo primordial en nuestra civilización de expansión.

Empieza a hablarse de «rejuvenecimiento», ya que algunos empiezan a darse cuenta de que no podrá seguirse «poniendo en conserva» a los mayores de sesenta años, a cargo de la población activa.

Cine y niños

Cuando uno baja del avión al llegar a Irán se sorprende por la belleza y la intensa mirada de los niños, cargada de avaricia e inquietud. Como en todos los países del tercer mundo, es a ellos a los primeros que se ve. Hoy cuentan con un instituto para su desarrollo cultural mediante el que han comenzado a organizarse en todo el país las bibliotecas especializadas, a veces ambulantes, muy bien nutridas. Desde hace tres años funciona un asombroso festival de cine para niños. Este año se ha celebrado entre el 31 de octubre y el 11 de noviembre. El presidente del Jurado es inglés, los asesores son húngaros, americanos e iraníes; todos ellos realizadores de cine infantil y, entre ellos, el célebre Saul Bass, americano, que asegura, a pesar de haberse hecho famoso con este género, que es incapaz de definir un «film para niños». Y todos los asistentes han sido, a su vez, incapaces de ponerse de acuerdo sobre

esta cuestión. El Jurado había elegido sesenta y ocho films procedentes de veintidós países. Entre los premios, el film soviético «Castillos de arena» ha obtenido uno especial del Jurado. Un film realizado por niños americanos de menos de doce años (un cuarto de hora de raptos y asesinatos) y otro belga (las pesadillas del último poeta enamorado de una sirena, que es después devorada por una grúa) son dos documentos para revelar a los adultos nuestra civilización y no tan necesarios para los niños. Los éxitos de los checos, polacos y del canadiense Claude Jutra son válidos para gentes de todas las edades. Los tests muestran que los niños más pequeños quedan fascinados, sobre todo, por los dibujos animados, a través de los cuales ven las cosas tal como deseaban que fueran. De todas formas, el intento es muy original. El malestar cesará cuando esta búsqueda dé resultados.

cultura: Diplomados en la URSS

Mientras la Rusia de los zares no producía más que 112.000 diplomados, la URSS cuenta en la actualidad con más de 6.000.000. Se ha alcanzado el propósito cuantitativo, pero la calidad exigida por el rápido desarrollo de las técnicas impone cierta selección y también una elevación del nivel de las asignaturas de punta, reagrupadas, como es fácil comprender, en las facultades de las grandes ciudades.

Estadísticas recientes demuestran que, aunque la población de la URSS esté sensiblemente equilibrada entre la ciudad y el campo, son los niños de las ciudades quienes acceden a los más altos niveles de estudios. Por otra parte, un sondeo revela que sólo el 10 por 100 de los hijos de agricultores llegan a la facultad. La conclusión de los sociólogos soviéticos es que la inteligencia tiende a convertirse en un grupo hereditario.

Aunque algunos se elevan contra esta predestinación que consideran artificial, otros señalan que en ningún caso hay que descuidar el papel de la herencia y del entorno cultural familiar en el desarrollo de las facultades intelectuales. Recientemente, «Izvestia» ha cerrado el debate explicando que la época de los milagros no había llegado y que si, evidentemente, la igualdad frente a la cultura es el ideal, no se alcanzará de inmediato.

